Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 4

Artikel: Allá donde las montañas se levantan: un siglo y medio de existencia
Autor: Wey, Alain / Jaquet, Françoise
DOI: https://doi.org/10.5169/seals-908441

Nutzungsbedingungen
Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation
L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use
The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 10.12.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Allá donde las montañas se levantan: un siglo y medio de existencia

El Club Alpino Suizo celebra actualmente sus 150 años. Gracias a él, nuestras montañas ya no albergan secretos. Un vistazo a esta asociación deportiva que ha evolucionado al ritmo de la sociedad helvética, en compañía de su presidenta Françoise Jaquet.
Por Alain Wey

150 años. Apenas 15 años más joven que el Estado federal de 1848. El Club Alpino Suizo (CAS) es indisociable de la historia de nuestra tierra. «Sin él, los Alpes no jugarían un papel tan importante en la identidad suiza», dijo Ueli Maurer, Presidente de la Confederación, en la Asamblea de Delegados del Club el pasado junio. Fundado en 1863 tras el club inglés (en 1857) y el austriaco (en 1862), el CAS se dedicó primero a la exploración alpina y a la construcción de refugios para facilitar las ascensiones. Sus actividades se extendieron después al rescate en montaña, la formación en los deportes de montaña y la salvaguardia medioambiental. A esto hay que añadir su editorial (guías, mapas, etc.) y su revista mensual «Les Alpes». En 50 años, la quinta asociación deportiva más grande de Suiza ha visto triplicarse su número de socios y, en estos dos decenios, duplicarse hasta llegar a más de 140.000 en 2013. Su historia y su evolución reflejan la de la Suiza política, económica y social de los pasados 150 años. Prueba de ello ha sido la elección el pasado junio de la primera mujer Presidenta del club, la friburguesa Françoise Jaquet. Una retrospectiva desde las alturas.

La era dorada del alpinismo

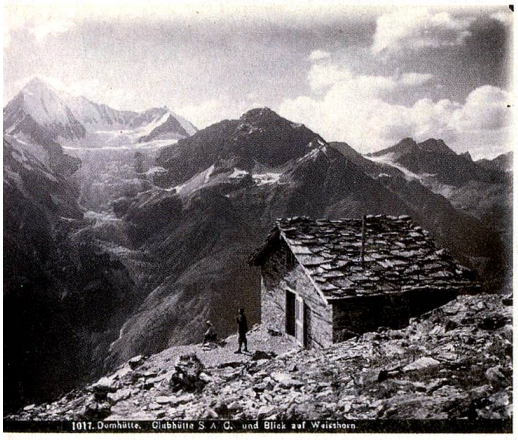
A mediados del siglo XIX, la montaña y la alta montaña aún guardaban innumerables enigmas. También fue la era dorada del alpinismo (1855-1865), que vería coronadas las más altas cumbres europeas y helvéticas, generalmente por estrellas británicas. Nace un fuerte impulso patriótico y científico capitaneado por el geólogo Rudolf Theodor Simler, que temía que los suizos deseosos de informarse sobre los Alpes tendrían que recabar información en publicaciones inglesas. «Una situación semejante nos resultaría penosa, vergonzosa». En este contexto, el Club Alpino Suizo fue fundado el 19 de abril de 1863 en la cantina

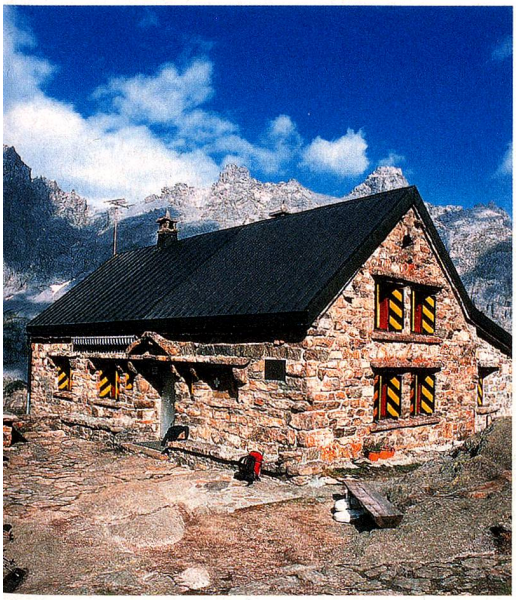
El Comité Central del CAS en 1893, la cabaña Monte-Rosa, inaugurada en 2009, la cabaña Dom con el Weisshorn, en torno al año 1900, y la cabaña Krönten, en la región del Gotardo

Fotos: Museo Alpino, CAS y ETH-Studio Monte Rosa/Tonatiuh Ambrosetti

«¿Un gran desafío? El voluntariado, principal modo de funcionamiento del CAS»

Françoise Jaquet, de 56 años, presidenta del CAS desde el 15 de junio, es una especialista del esquí de travesía (con pieles de foca) desde hace más de 25 años. Esta doctora en microbiología friburguesa trabaja para Swissmedic, la autoridad suiza de control y autorización de productos terapéuticos. Se incorporó al CAS en 1990, primero a la sección de Winterthur, donde vivía, y luego a la sección de Moléson en los años 2000, tras la trágica muerte de su marido en un accidente de montaña. Fue presidenta de la sección de Moléson de 2007 a 2011 y se incorporó en 2010 al Comité Central del CAS, para luego ser nombrada vicepresidenta del mismo en 2012.





Una mujer a la cabeza del CAS, ¿todo un símbolo?

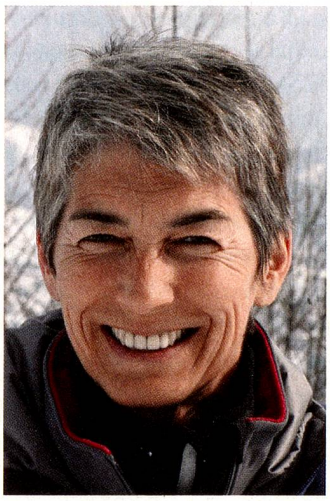
Un poco, sin duda. El CAS siempre ha sido una especie de espejo de la sociedad. En 1907, las tareas de los hombres y las de las mujeres estaban bien separadas. Con eso me refiero a lo que los hombres tenían derecho a hacer y las mujeres no. Cuando las mujeres quisieron dejar claras las cosas, fueron excluidas. Sólo desde que se implantó el sufragio femenino en Suiza, el CAS las reintegró, concretamente a partir de 1979. Hay un desfase, pero sigue el movimiento de la sociedad. Y parece que en 2013 está dispuesto a tener a una mujer en su presidencia.

¿Cómo se explica usted el crecimiento exponencial del número de socios del CAS?

Se observa una palpable popularidad de la montaña. El CAS también se ha modernizado y es más dinámico que hace 50 años. Los deportes y las actividades se han multiplicado. Se ha producido un efecto de bola de nieve. La oferta del Club Alpino Suizo para ir a la montaña en grupo y el espíritu de equipo que nace de estas excursiones también son determinantes.

¿Cuáles son los principales desafíos a los que deberá enfrentarse el club?

Nuestra nueva estrategia, aprobada por nuestros delegados el pasado 15 de junio, pretende durar hasta 2020. Uno de nuestros grandes desafíos es el voluntariado, nuestro principal modo de funcionamiento, tanto en los comités de las distintas secciones como con los jefes de carrera. Desgraciadamente, cada vez es más difícil encontrar voluntarios. Nuestro doble papel de utilizador y protector de la naturaleza también es espinoso. Queremos proteger los espacios aún vírgenes, cosa nada fácil en vista de las presiones económicas. El financiamiento de la renovación de las 152 cabañas también es un gran



desafío. Intentamos renovar las que lo requieren, respetando el medio ambiente (sistemas de aguas residuales, paneles solares en lugar de generadores). Pero es muy caro, sobre todo porque el material es transportado en helicóptero. Otro desafío es la formación técnica, de seguridad y en materia de ecología de montaña.

¿Cuál es el papel del CAS en los rescates de montaña?

El CAS colabora estrechamente con la Rega. Juntos, creamos en 2005 el Rescate Alpino Suizo. Las columnas de socorro del club y los helicópteros de la Rega trabajan conjuntamente en operaciones de salvamento.

¿Su filosofía?

Me encanta la montaña para estar allí, pero también como ejercicio físico para llegar a una meta a pesar de las dificultades. Mantener la calma pese a los obstáculos. Pienso ser de este temple en mi vida. Se toman decisiones en cada etapa de la vida y una vez tomadas hay que seguir adelante. Forma parte de la mecánica vital. Una máxima de Einstein me acompaña siempre: «La vida es como una bicicleta, hay que avanzar para no perder el equilibrio».

de la estación de Olten por 35 hombres de la élite helvética (científicos, políticos, burgueses). Su objetivo era reorganizar el espacio alpino. Para ello, el club eligió periódicamente distintas zonas para hacer excursiones a las que los socios deberían dar preferencia y publicó mapas topográficos y bibliografía sobre temas geológicos y botánicos. Traza senderos, levanta cabañas en las montañas y organiza la formación de guías. El primer refugio del Tödi (Grünhornhütte, cantón de Glarus) se erigió en 1863. En vísperas de la Primera Guerra Mundial se contaba con 75 y, en los albores de la Segunda, con 115. En su tesis sobre el nacimiento y el desarrollo del CAS, el sociólogo Andrea Porrini constata que el CAS contribuye «al proceso de domesticación del espacio nacional, junto con el desarrollo del aparato estatal y el auge del turismo».

El patito feo

Desde la década de 1890, los alpinistas se lanzan a la aventura del esquí en los Alpes glaroneses. Y si bien el deslizamiento suplanta claramente a las raquetas de nieve en tiempo y diversión, la mayoría de las secciones del CAS considera el esquí una moda pasajera y oculta su lado práctico. Durante la Primera Guerra Mundial, este deporte gana cada vez más adeptos entre los jóvenes. Pero el CAS no vacila. Habrá que esperar hasta 1923 para que el esquí se incorpore en los estatutos del club. Los efectos de esta medida son espectaculares: en tres años, las medidas en favor del esquí (publicación de guías de carreras, formación de monitores, etc.) hacen que se dispare el número de socios jóvenes hasta un 80%.

Alpinismo en clave femenina

Que la asociación ha evolucionado al ritmo de la sociedad suiza es aún más palpable considerando la emancipación de la mujer. Y si bien las mujeres participaban en ciertas excursiones en los inicios de la asociación, se las excluyó desde 1907. Pero no dejando que el patriarcado les dictara a qué pasiones entregarse, las suizas fundaron en 1918 su propio club suizo de mujeres alpinistas. No obstante, hubo que esperar más de 50 años para que por fin los dos clubs se fusionaran en 1980, nueve años después del sufragio femenino en Suiza. Hoy, ellas constituyen un tercio de los socios del CAS. ¿Todos iguales ante la montaña? Depende del punto de vista. Las montañas no conocen el género de las especies que las recorren. ¿No es esto también lo que nos enseñan cuando las admiramos?

www.sac-cas.ch

ALAIN WEY es redactor de «Panorama Suizo»

Cordada con mujer en el Beichtgrat, en torno al año 1900 y un ascenso en la zona de Orny, Bajo Valais

EL CLUB ALPINO EN CIFRAS

Más de 140.000 socios (entre ellos, más de un tercio son mujeres). Pirámide de edad: de 6 a 22 años, 11%; de 23 a 35 años, 15%; de 36 a 50 años, 29%; de 51 a 60 años, 18%; mayores de 61 años, 27%.

111 secciones regionales
152 cabañas
9200 lugares para pernoctar
310 000 pernoctaciones anuales
1500 guías de montaña
8000 voluntarios
97 estaciones de socorro y alrededor de 3000 rescatadores voluntarios activos
200 cursos de formación al año

EL MUSEO ALPINO SUIZO SE UNE A LA FIESTA

Un siglo y medio se tiene que celebrar. Hasta el 30 de marzo de 2014, en Berna, el Museo Alpino Suizo alberga la exposición «Helvetia Club», que ofrece un recorrido histórico del CAS en un decorado de cabaña alpina. Tras siete estaciones, el visitante descubre la evolución demográfica, sociológica, política y de infraestructura del CAS. Frescos gigantes y vertiginosos como un acceso de adrenalina por acá, testimonios filmados de tres generaciones de mujeres alpinistas por allá. Equipado con gemelos, uno puede escudriñar la red de 152 cabañas del CAS, representadas por maquetas suspendidas del techo según la altitud de los refugios. La exposición culmina con una reflexión sobre el calentamiento climático y el derretimiento de los glaciares. ¿En qué estado estarán los Alpes en 2063? Fantasiosos grabados nos proyectan a ese futuro... ¿Se convertirá el glaciar del Aletsch en un lago donde uno podrá bañarse a 2850 metros de altura? Hay muchos temas dignos de dejarnos meditabundos...

www.alpinesmuseum.ch

Fotos: Museo Alpino, CAS